



INFO 688

informativo@attac.org

31 de diciembre de 2012

<http://attac-info.blogspot.com>

¡Feliz 2013!

Un regalo de Mozambique

<https://www.youtube.com/embed/ZkJpzTNeaZQ>

Mundo

AGRONEGOCIO: EL VENENO NUESTRO DE CADA DÍA Desde París, la investigadora Marie-Monique Robin cuestiona duramente el agronegocio y propone una solución a la crisis que vive la agricultura mundial: la implementación de la agroecología a gran escala.

LA INDUSTRIA AZUCARERA MUEVE LOS HILOS DE LA ESCLAVITUD No es ninguna novedad que cortar caña de azúcar es uno de los trabajos más duros que existen. En la América Latina de hoy, "el latifundio multiplica los hambrientos pero no los panes", como escribió Maza Zavala hace cuarenta años.

NECESIDAD DE UNA VULGATA FILOSÓFICA ¿Por qué la filosofía no baja unos peldaños y ayuda a subir otros tantos a la sociedad sobre la que supuestamente fundamenta sus reflexiones y a la que le deberían llegar para que su siembra fuera fructífera?

Latinoamérica

LOS 10 SUJETOS COLECTIVOS DE NUESTRA AMÉRICA EN 2012 Ahora que el periodismo de personaje se dedica a individualizar, Otramérica se aferra a la tarea de colectivizar. Hay muchos más, pero os queremos recordar 10 rostros colectivos de las dignas luchas de Nuestra América.

LA CLASE MEDIA DEL BANCO MUNDIAL América latina y Panamá se encuentran envueltas en las telarañas de un conglomerado de instituciones transnacionales creadas por EEUU para (des)orientar a la opinión pública. Las más antiguas son el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI). Otras más recientes son Moody's, Heritage Foundation y la USAID

Mundo

AGRONEGOCIO: EL VENENO NUESTRO DE CADA DÍA

Manuel Alfieri

Marie-Monique Robin: *"Con voluntad política, en cuatro años se acaba el modelo agroalimentario"*

Desde París, la investigadora cuestiona duramente el agronegocio y propone una solución a la crisis que vive la agricultura mundial: la implementación de la agroecología a gran escala. Una nueva investigación de la periodista francesa Marie-Monique Robin acaba de ser publicada en la Argentina. Se trata de El veneno nuestro de cada día (Editorial De La Campana), un trabajo que, al igual que El mundo según Monsanto, fue realizado como libro y documental cinematográfico. Allí se detalla, con extrema minuciosidad, la responsabilidad de la industria química en la epidemia de enfermedades crónicas. "Hablo del aumento espectacular de cánceres, enfermedades neurodegenerativas, trastornos de la reproducción, diabetes u

obesidad que se registran en los países 'desarrollados', a punto tal que la Organización Mundial de la Salud habla de 'epidemia'", explica Robin.

—¿A qué llama "el veneno nuestro de cada día"?

—Son los productos químicos que se encuentran cada día en lo que comemos, ya sea en forma de residuos de pesticidas, aditivos alimentarios o plásticos que se utilizan para los alimentos. Estas moléculas químicas se encuentran en dosis muy bajas. Lo que demuestro en esta investigación, y lo que nadie contestó hasta ahora, es que estas dosis de residuos muy bajas, las cuales se supone que no tienen ningún efecto, en realidad sí tienen efectos nocivos sobre la salud humana.

—¿Son productos que están autorizados para estar presentes en la comida?

—Claro. La evaluación de los productos químicos, que practica la Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria o la FDA en los Estados Unidos, se basa en el principio de Paracelso, que dice que sólo la dosis hace al veneno. En eso se basa la llamada "Ingesta Diaria Admitida" (IDA). Lo que demuestro es que este principio no vale para muchas moléculas, que no sirve para nada.

—¿Por qué?

—Sucede que esta especie de Biblia está basada en nada. No hay ningún estudio serio. Todos creían que con la IDA estábamos protegidos, pero nadie se había preguntado de dónde viene. Este es el corazón de mi investigación. La IDA fue fabricada por cinco personas en una mesa, en los años '60. Fue con buena voluntad, porque se estaban preguntando qué podían hacer para moderar el efecto de las moléculas químicas, las cuales sabemos que son altamente tóxicas. Pero ellos nunca plantearon que había que prohibir esos venenos que están en nuestra alimentación. Ellos tenían la concepción de que el "progreso" o el "desarrollo" pasaban por este tipo de riesgos, y que no podía ser de otra manera.

—¿Estas normas son avaladas por organismos estatales?

—Sí. Se esconden en una regulación estatal, que parece muy independiente, muy seria y muy científica, con muchos datos y muchas cifras, con toneladas de papeles, pero cuando te ponés a estudiar eso, te das cuenta que es para que las autoridades públicas puedan decir: "Estamos bien, bajo la norma." Pero si fuese una norma seria, que de verdad protegiera a la gente, ¿por qué la cambian constantemente? La van adecuando a los intereses de la industria, más que a la salud de la población.

—¿Por qué cree que no hubo, desde la industria química, ninguna respuesta a su investigación?

—Porque son datos y porque ellos mismos lo saben. Cuando salió la investigación hubo mucha prensa. Los productores de químicos dijeron: "Robin exagera un poco." Pero no más que eso. Por supuesto, siempre están tratando de decir que este trabajo es un poco exagerado, o las grandes empresas pagan a gente para tratar de desacreditarme en mi blog.

—En su trabajo, usted sostiene que la "Revolución Verde" de los años '60 prometía alimentar a todo el mundo, pero que en realidad nunca estuvo ni cerca de lograrlo. ¿Por qué?

—En mi próximo documental, que saldrá en un mes y ojalá que llegue a la Argentina —se llama Las cosechas del futuro—, yo respondo a esta pregunta. El discurso es siempre el mismo: "Si prohibimos los agrotóxicos, no vamos a poder alimentar al mundo, nos vamos a morir de hambre." Es muy interesante ese argumento, pero falso. La famosa "Revolución Verde" trajo un empobrecimiento de los recursos naturales y una contaminación generalizada del medio ambiente, debido al uso masivo de productos químicos. Yo estuve viajando durante un año por once países. La conclusión que saco es que si hay 1000 millones de personas que hoy no comen o tienen problemas de hambre es a causa de los agrotóxicos. No sólo por los agrotóxicos como tales, sino por todo el sistema de mercado que está ligado a este negocio.

–¿Cómo influye el mercado?

–Esto tiene que ver con toda una cadena a nivel mundial. En la Argentina hay unas 18 millones de hectáreas con soja transgénica, fumigadas con agrotóxicos, con las que se acaban los tambos y los pequeños productores que de verdad alimentan a su pueblo. Aquí, en Francia, terminamos con un 3% de población de agricultores, y con unas grandes granjas. Todo está ligado, porque los que venden los agrotóxicos son los mismos que controlan el mercado de los granos, como Cargill y Monsanto. Estas multinacionales están hambreado al mundo.

–¿Cómo se puede salir de ese sistema?

–A través de la agroecología, la agricultura orgánica, basada en unidades pequeñas, donde hay una autonomía al nivel de la producción energética. Allí se utilizan los recursos naturales con una combinación de plantas, porque el monocultivo es una catástrofe para el medio ambiente.

–¿Pero la agroecología se podría llevar a cabo en grandes extensiones o a escala nacional?

–Claro, sin ningún problema. Lo único que falta es voluntad política. En Europa estamos en esta lucha. El año que viene tendremos un cambio en la famosa política agrícola de la Comunidad Europea. Estamos pidiendo que los subsidios que se dan aquí a los agricultores, o a las grandes empresas, que son las que más contaminan el medio ambiente, se den a agricultores que quieren pasar a la agroecología. En sólo cuatro años se puede cambiar el rumbo. Es sólo voluntad política, y se acaba con este modelo agroalimentario criminal en el mundo. Hay que sacar a la agricultura de la ordenación del comercio. La alimentación no es un producto cualquiera: sin alimentación, nadie puede vivir. Sin campesinos, nadie puede vivir. Cada país debe proteger a sus campesinos. Siempre se dice que los productos de la industria química son más baratos que los de la industria agroecológica. Y eso es mentira, por la cantidad de gastos indirectos que genera la industria química.

–¿La prohibición de agroquímicos sería un modo de ahorrar dinero o, por el contrario, una pérdida económica?

–La Comunidad Europea hizo un estudio que dice que si prohibimos los agrotóxicos, sólo tomando los gastos que produce el cáncer en campesinos y demás, podríamos ahorrar 27 mil millones de euros al año. Y sólo hablamos del cáncer.

–En su libro, usted sostiene que el cáncer es una enfermedad "novedosa", propia de la civilización. ¿Cómo es eso?

–Yo quería saberlo, porque siempre se dice que el cáncer tiene relación con los productos químicos. Bueno, quería verificar si antes había cáncer o no. Y estudié muchos libros, muchos informes de gente que ha viajado en el siglo XIX, y que dicen que casi no había cáncer. Los cánceres aparecieron con la civilización industrial. Es un hecho. Y es interesante ver cómo fueron aumentando. También es interesante ver cómo se organiza la industria para decir lo contrario.

–Con el correr de los años, la población fue tomando conciencia de que muchas sustancias de uso cotidiano –como el cigarrillo o la sal– son dañinas para la salud. ¿Cree que con los agroquímicos puede llegar a pasar lo mismo?

–Es muy distinto, porque estos productos están en todas partes y no lo sabés. Una persona que fuma conoce los riesgos y depende de una decisión personal. En los alimentos, en cambio, uno no sabe cuántos productos químicos está ingiriendo. Muchas mujeres no saben, por ejemplo, que una de las razones principales del cáncer de mama, aunque no la única, son los desodorantes. Por eso digo a las mujeres que no utilicen ningún desodorante, porque dentro de estos productos hay perturbadores endócrinos que van directamente a la mama. La población no lo sabe. Y además se están utilizando productos que no fueron estudiados previamente. Es necesario reapropiarse del contenido de nuestra alimentación diaria, recuperar las riendas de lo que comemos, para que dejen de infligirnos pequeñas dosis de distintos venenos sin ningún beneficio

LA INDUSTRIA AZUCARERA MUEVE LOS HILOS DE LA ESCLAVITUD

Nazaret Castro / Laura Villadiego

La Marea

“Las tierras fueron devastadas por esta planta egoísta que invadió el Nuevo Mundo...”.
Eduardo Galeano, “Las venas abiertas de América Latina”

No es ninguna novedad que cortar caña de azúcar es uno de los trabajos más duros que existen. Ya era así en tiempos de la colonización americana, cuando los barcos negreros trasladaban al trópico americano la mano de obra de las plantaciones. Siglos después, hay cosas que no han cambiado tanto: en la América Latina de hoy, “el latifundio multiplica los hambrientos pero no los panes”, como escribió Maza Zavala hace cuarenta años.

El repunte de la demanda de azúcar como consecuencia del auge del biodiesel convierte a la caña en uno de los cultivos al alza, que, junto a la soja y pocos productos más, se reparten el pastel de una tierra que, hoy como ayer, vive entre el latifundio y el monocultivo. Cada vez que se expande la frontera de estos cultivos, a menudo gestionados por capital extranjero, decenas, cientos o miles de familias campesinas son expulsadas de sus casas para habitar, casi siempre, las inmensas favelas de las grandes urbes.

En Brasil, el mayor productor de azúcar del mundo, la industria azucarera lleva desde los años 70 anunciando la mecanización del sector; sin embargo, desde entonces la mano de obra no ha hecho más que abaratarse, desincentivando a las empresas a llevar a cabo esa inversión. En ese país, como en la mayoría de las plantaciones del planeta, el pago es por peso recogido, lo que obliga a extenuantes jornadas de trabajo por un sueldo de miseria, que a menudo no sobrepasa el salario mínimo (poco más de 200 euros al mes).

Algunas estimaciones calculan que, para cortar una media de 12 toneladas de caña por día, el trabajador ha de caminar ocho kilómetros, dar 130.000 golpes de poda y perder ocho litros de agua. No extraña entonces que, en muchos casos, los cortadores consuman drogas, como crack y marihuana, para aliviar sus jornadas. Tampoco sorprende que, a los pocos años de trabajar en las plantaciones, desarrollen enfermedades por la dureza del trabajo, la exposición a agrotóxicos y quemaduras y las nefastas condiciones de higiene y seguridad laboral.

Campesinos desahuciados

En la otra esquina del mundo, en Tailandia, el segundo exportador mundial de caña de azúcar, la realidad no es muy distinta: jornadas de trabajo extenuantes se cobran, en función del peso recogido, a entre 2,5 y 7,5 euros al cambio. Aquí, a menudo se utilizan inmigrantes ilegales, venidos principalmente de Birmania: su vulnerabilidad los hace más dóciles.

En la vecina Camboya, el auge de la exportación azucarera ha significado un aumento de los cultivos y, con ello, un acaparamiento de tierras que ha supuesto el desahucio de cientos de familias campesinas. Varias ONG señalan como culpable al Everything but Arms (Todo excepto armas), un acuerdo comercial preferencial firmado entre Camboya y la Unión Europea que permite exenciones de impuestos a las exportaciones camboyanas; el supuesto objetivo es contribuir al crecimiento económico del país asiático, pero el acuerdo está provocando tales violaciones de los derechos humanos que el propio Parlamento Europeo ha solicitado una investigación sobre las consecuencias del tratado en Camboya.

La localidad de Srae Ambel, en el sur del país, es un triste ejemplo. Allí, el gobierno camboyano otorgó a una compañía tailandesa la explotación de tierras donde hasta ese momento subsistían cientos de familias de pequeños campesinos. Desprovistos de su fuente de alimento, muchos de ellos se ven obligados a pedir trabajo en los cañaverales. “El trabajo es muy duro: apenas puedo hacerlo más de tres días seguidos”, asegura Chea Cheat, un robusto hombre de 38 años que cobra unos 5 dólares diarios si trabaja de sol a sol a pleno rendimiento. Hasta ahora, en esas mismas tierras, Chea Cheat cultivaba arroz; hoy carga tallos de caña unos quince días al mes, los que soporta, y se busca otros trabajos para redondear un sueldo de subsistencia.

Chea Cheat es la excepción, pues la compañía prefiere contratar jornaleros de otras zonas del país por miedo al resentimiento de los locales. Los campos están vallados y sus entradas, vigiladas. “Sabemos que los trabajadores viven en condiciones de semi-esclavitud. Los reclutan en las zonas rurales de todo el país y se les impide salir de las plantaciones”, asegura Mathieu Pellerin, investigador de la ONG local de derechos humanos LICADHO. También ha habido indicios de trabajo infantil dentro de los campos. De hecho, 13 países en el mundo emplean mano de obra infantil en las plantaciones, según una investigación del Departamento de Trabajo de los Estados Unidos.

El daño medioambiental

Camboya y Brasil son sólo algunos ejemplos. 130 países en el mundo producen azúcar, y a lo largo y ancho del planeta se repiten las pésimas condiciones laborales de los jornaleros y las expropiaciones forzosas de tierras. Además de los efectos sociales, la caña de azúcar implica devastadoras consecuencias medioambientales, desde la deforestación al uso intensivo de pesticidas –en Brasil, los cañaverales suponen el 13% de los pesticidas que se utilizan en el país-, pasando por las tóxicas quemaduras de caña. Y apenas aludimos al primer paso de la cadena productiva; al azúcar aún le queda un largo camino para llegar hasta nuestro café o nuestros postres: refinado, transporte, envasado, distribución y marketing.

La pregunta es, ¿no hay una manera menos dañina, ambiental y socialmente, de producir azúcar? Obviamente, sí; pero dejaría menos márgenes de beneficios a los oligarcas productores y distribuidores. Desde el proyecto de consumo responsable Carro de Combate creemos que el cambio comienza por la concienciación sobre el problema, para buscar juntos soluciones que nos hagan el azúcar un poco menos amargo. Por eso buscamos financiación a través de una campaña de micromecenazgo para realizar una investigación en profundidad sobre la cadena productiva del azúcar. Porque, cada vez más, el consumo es un acto político.

Nazaret Castro es corresponsal en América Latina y Laura Villadiego, en el Sureste asiático. Ambas fundaron el blog sobre consumo responsable Carro de Combate.

Fuente: <http://www.lamarea.com/2012/12/23/la-industria-azucarera-mueve-los-hilos-de-la-esclavitud/>

NECESIDAD DE UNA VULGATA FILOSÓFICA

Susana Merino

¿Por qué la filosofía no baja unos peldaños y ayuda a subir otros tantos a la sociedad sobre la que supuestamente fundamenta sus reflexiones y a la que le deberían llegar para que su siembra fuera fructífera?

Nuestro mundo, nuestra sociedad están manejados cada vez más por intereses económicos que no se corresponden con los verdaderos intereses de la comunidad humana y que contrariamente a lo que debería ser han logrado subordinar la política a sus objetivos de codicia y de concentración de la riqueza.

No han faltado ni seguramente faltarán mentes lúcidas capaces de analizar nuestro devenir histórico y de generar corrientes de pensamiento orientadas a enderezar caminos y a allanar montañas con el objeto de poder construir “otro mundo posible” hoy, aquí y ahora. Desde los tiempos de Sócrates innumerables filósofos han contribuido y siguen contribuyendo con sus reflexiones a interpretar, comprender y generar propuestas para mejorar la convivencia humana en el planeta.

Sin embargo la mayor parte de esas reflexiones permanecen ocultas o desconocidas para sus destinatarios. Gran parte del pensamiento filosófico, por no decir todo, permanece circunscripto a círculos intelectuales, primorosamente almacenado en bibliotecas públicas o privadas, alejadas del acceso cotidiano o por lo menos frecuente de aquella pléyade de publicaciones que sí se hallan al alcance

de la ciudadanía y cuyos contenidos están muy lejos de ofrecerle alguna orientación o alguna solución a sus problemas, ni siquiera a los más urgentes.

A fines del siglo IV, el papa Dámaso I encargó a Jerónimo de Estridón escribir en latín corriente una versión de la Biblia que reemplazara las versiones solo disponibles, hasta ese momento, en el más complejo latín clásico de Cicerón ya que de ese modo sería no solo más comprensible para una mayor cantidad de lectores sino también más fácil de difundir. Esa traducción fue conocida como la Vulgata, nombre que ya refleja, de por sí, el afán de divulgación de sus contenidos.

Esta idea de vulgarizar los contenidos bíblicos me ha llevado a pensar en la necesidad de hacer mucho más accesible la producción filosófica precisamente destinada a comprender tanto los procesos históricos que han ido jalonando la vida humana como las conflictivas y cada vez más graves situaciones que enfrenta actualmente nuestro mundo.

Un mundo en el que como dice Edgar Morin *"civilización y barbarie vienen asociadas"* y que pareciera propulsado por cuatro motores *"ciencias, técnica, economía y ganancia"* que han provocado una verdadera *"mundialización tecno-económica"* pero sofocado al mismo tiempo una *"mundialización ciudadana y humanista"*

Dicho de otro modo es evidente que mientras esos cuatro motores siguen desarrollando e incrementando su potencia sin reparar en los estragos que van produciendo a su alrededor, hay otro sector del pensamiento y de la creatividad humana y más específicamente el de la filosofía que si bien no ha sido totalmente acallado se ve recluso en ámbitos más inaccesibles casi exclusivamente universitarios, prácticamente desterrado de la vida cotidiana.

La economía, dice Pierre Bourdieu, pilar del discurso neoliberal, *"está enraizada en un sistema de creencias y valores y una visión moral del mundo"* expresamente inducido, a mi entender, por el propósito de establecer su indiscutible predominio. De modo que agrega Bourdieu *"todo el pensamiento crítico está por construirse"*

El mismo Bourdieu señala que *"los investigadores, los artistas y los pensadores desempeñan sin duda un papel primordial en un momento en que las fuerzas dominantes invocan sin cesar la autoridad de la ciencia sobre todo económica"* De modo que como no se trata de una fatalidad sino de una política consciente y deliberada son ellos los más indicados para desenmascarar esta falacia ideológica que es la liberalización del mercado y a cuyas imposiciones deben someterse las *"fuerzas económicas y sociales."*

Aunque Maritain se refería específicamente a los jóvenes, cuando decía que la indiferencia religiosa existente se debía a *"una transferencia del sentimiento religioso a otros objetos"* que duda cabe que hoy en día es toda la sociedad la que se halla encandilada por los siempre renovados ídolos que a través de todos los medios, gráficos, televisivos, informáticos, radiales le ofrece con reiterada insistencia ese mercado.

Creo, en consecuencia, que nos urge recurrir a todos los instrumentos a nuestro alcance para en principio tratar de desacelerar estos procesos de creciente mercantilización y de introducir en la sociedad posibilidades que la ayuden a despertar de la hipnosis consumista y a orientar sus intereses y sus expectativas hacia el campo de la reflexión y de una puesta en valor de las relaciones humanas.

Esta tarea ha sido casi totalmente abandonada en todos los niveles y en principio debería ser competencia de los partidos políticos que son los que generalmente

abrevan en fuentes filosóficas y las incorporan a sus respectivas ideologías. Sin embargo solo se acuerdan de difundirlas en períodos electorales y por lo general a través de eslogans, de fácil penetración y de mucho más rápido olvido. Encarar una docencia de carácter permanente debería ser una de las actividades básicas de quienes se sienten convocados a representar a sus conciudadanos. Pero dado que no es así y que revertir esta situación en el corto plazo, sería indudablemente difícil será mejor agudizar el ingenio para encontrar otras vías de concientización cívica en aquellos sectores de la población más abandonados y captados en cambio por el sistemático sometimiento mercantil con que los acosan los medios.

En consecuencia creo que quienes podrían o deberían asumir ese compromiso son las organizaciones sociales y quienes las integramos con el objeto de convertirnos en cadenas de transmisión del pensamiento crítico, a través de una moderna Vulgata que pudiera llegar hasta los sectores más vulnerables y menos esclarecidos de la sociedad y relacionar profundamente los extremos del espectro sociedad-filosofía, filósofos-pueblo actualmente tan infructuosamente desvinculados.

Latinoamérica

LOS 10 SUJETOS COLECTIVOS DE NUESTRA AMÉRICA EN 2012

Ahora que el periodismo de personaje se dedica a individualizar, Otramérica se aferra a la tarea de colectivizar. Hay muchos más, pero os queremos recordar 10 rostros colectivos de las dignas luchas de Nuestra América. ¿Quieres proponer más?

Equipo Otramérica

En este mundo occidental de individualidades es difícil visualizar a las colectividades. Time reelige personaje del año a Barack Obama, desoyendo la terca verdad de los hechos y coincidiendo con el argentinísimo diario La Nación. El diario español El País se enrosca en su propia trampa y se queda con las que denomina como Cien Estrellas de Iberoamérica y las reduce al final a una: Juan Manuel Santos, el presidente de Colombia que era ministro de Defensa cuando sus soldados desaparecieron y mataron a casi 4.000 jóvenes en los conocidos como “falsos positivos”. Nada nuevo bajo el sol de los tópicos...pero ¿qué colectivos o comunidades han sido os sujetos colectivos del año en Nuestra América? Son cientos por no decir miles, pero vamos a destacar a 10, como para seguir la línea los top ten que tanto gustan por el Norte Global. Vamos a ello:

1/ La sociedad civil mexicana: empezamos por aquí por lo fresco que está todo. Diferentes movimientos y colectivos mexicanos han plantado cara a la imposición de Enrique Peña Nieto como presidente. Lo han hecho desde la palabra, desde la propuesta y, también, desde las calles. La respuesta del poder ha sido brutal, pero no parece que un pueblo acostumbrado a convivir con un poder secuestrado se amedrente fácilmente. La lucha por la liberación de las 14 personas que siguen presas tras la cacería del 1 de Diciembre en las calles del Distrito Federal, la impresionante manifestación colectiva del día 21 de diciembre de los zapatistas en Chiapas, la resistencia de Cherán o Guerrero... Las gentes de México, aunque se pongan diferentes etiquetas y tengan diferentes tendencias, son un gran sujeto colectivo de dignidad en uno de los contextos más complejos, violentos y acosados del Hemisferio.

2/ Cajamarca y Celedín, Perú: Los habitantes de Cajamarca han luchado duro contra el gobierno de Perú y contra los intereses de la multinacional minera Newmont. Y están a punto de ganar. De momento, han logrado que el Gobierno frene temporalmente el devastador proyecto minero, aunque voces del ejecutivo ya señalan que en 2013 habrá que reanudarlo. El momento más dramático se produjo en julio, cuando en choques con los militares murieron cinco comuneros. Este 21 de diciembre, y después de 5 meses de Estado de Excepción, se retiraron las tropas acantonadas en Bambamarca. Tal y como describe el reconocido blog Celedín Libre: “El pueblo aplaude su retirada, jamás les dieron la bienvenida, siempre el pueblo repudiaba su presencia, los sentimientos son solo malos recuerdos porque asesinaron a quema ropa a nuestros paisanos, sin compasión a cinco hermanos ronderos que clamaban que no destruyan las lagunas de conga por parte de la transnacional Newmont-Yanacocha.

Mientras tanto, las rondas campesinas siguen cuidando sus lagunas desde el 8 de octubre del 2012 en forma rotativa, la lucha sigue advierten los dirigentes de sociedad civil de la provincia de Hualgayoc la región Cajamarca, seguro que el gobierno nacional en complicidad tratará de imponer el proyecto minero de Conga, pero ahora les encontrará más unidos y preparados que nunca, sostienen”.

3/ Pueblos Originarios del Cauca (Colombia): parece que se ha olvidado, pero en julio los combativos indígenas del Cauca daban la vuelta al mundo con su actitud de digna resistencia al conflicto armado. Primero, al echar de su territorio a un centenar de militares del Ejército de Colombia; después al detener y enjuiciar, según la Justicia originaria, a algunos integrantes de las FARC. La primera reacción del establecimiento colombiano fue estigmatizar a los pueblos originarios y plantear el problema en términos nacionalistas. El tiempo, las luchas de siglos y la razón está del lado de unos pueblos que resisten al conflicto con propuestas.

4/ La sociedad civil de Paraguay: Los pueblos siempre son más valientes que sus políticos. Y quizá por eso en Paraguay es la sociedad civil la que ha plantado cara todo el año al golpe de Estado parlamentario que sacó del poder a Fernando Lugo el 22 de junio de este 2012. Las manifestaciones, denuncias y reivindicaciones en la calle son constantes aunque los grandes medios invisibilicen a Paraguay y se empeñen en convertir al país en una finca brasileña. El último gesto simbólico fue la condena a los parlamentarios por parte del Tribunal Ético a finales de noviembre.

5/ República Dominicana, el paraíso tiene grietas: la histórica situación de injusticia social que vive la población de República Dominicana queda oculta entre los anuncios turísticos y los tópicos caribeños. Pero este país ha tenido un año caliente de protestas contra la corrupción, contra la intencional desfinanciación de la universidad pública o contra el trato a los descendientes de los haitianos. El 8 de noviembre la Policía de ese país, que acumula un inmenso expediente por violación de los DDHH, asesinó a un estudiante durante las protestas contra el llamado ‘paquetazo fiscal’. La voz de las y los dominicanos ha retumbado en Otramérica.

6/ Madres centroamericanas: El drama de los migrantes que trepan por México para alcanzar Estados Unidos es brutal. Y sus familias lo viven en carne propia. Se calcula que puede haber unos 70.000 desaparecidos (oficialmente hay 24.000) y por eso 38 madres de víctimas migrantes recorrieron México en octubre para reclamar verdad, justicia y reparación. Una caravana digna y poderosa con rostros y voces fundamentales.

7/ Resistencia en Tierras Bajas (Bolivia): Después del éxito colectivo de la VIII Marcha en Defensa del Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro-Securé (TIPNIS) celebrada en Bolivia en 2011, en 2012 las comunidades han seguido resistiendo contra el Gobierno, su aparato de dinero y favores y las artimañas legales de Evo Morales para desmontar la ley de intangibilidad del TIPNIS que aprobó en 2011 y realizar la post consulta trampeada de este 2012. Pase lo que pase con la carretera que el Gobierno quiere hacer pasar por el medio de este valioso territorio, las comunidades originarias del TIPNIS han demostrado este año que la defensa de la vida no tiene ni límite ni admite descanso.

8/ La voz de la calle en Haití: No hay nada como la niebla informativa para ocultar la realidad. Lo que occidente quiere ver de Haití es a personas mendicantes, pobres, desamparadas y necesitadas de ayuda externa. Lo que pasa día a día en la calle es que los movimientos sociales haitianos cada vez están más (re) organizados, protestan ante la intervención extranjera que controla el país y exigen un Estado democrático, sin corrupción y sin la dudosa misión de Naciones Unidas.

9/ Colón, se acabó la vaina: Panamá es otro paraíso teórico. Ahora los medios del Norte lo califican como el lugar más feliz del continente. Claro, no contemplan las movilizaciones masivas de los Ngäbe-Buglé, que en febrero lucharon contra al Código Minero y contra la construcción de represas en su territorio y tampoco miran a la ciudad de Colón. Allí, el sujeto colectivo agrupado alrededor del frente Amplio por Colón (FAC), se levantó en octubre ante el intento del Gobierno de vender sin consulta las tierras de la zona franca que rodea a esta ciudad. Después de varios días de choques y de una brutal represión (que dejó al menos

cuatro personas muertas), los afrodescendientes de Colón lograron parar el proyecto y hoy siguen en pie de lucha.

10/ La interminable lucha del Aguán (Honduras): En Honduras se libran muchas batallas por la libertad, pero en la zona del Bajo Aguán están poniendo demasiadas víctimas. El Movimiento Auténtico Reivindicador del Aguán (MARCA) y el Movimiento Unificado Campesino del Aguán (MUCA) son hostigados de forma brutal por los paramilitares de dos terratenientes: Miguel Facussé y René Morales. Las últimas víctimas de esta resistencia son José Cecilio Pérez Martínez, presidente de la Cooperativa El Despertar, y Antonio Trejos, abogado del MARCA.

LA CLASE MEDIA DEL BANCO MUNDIAL

Marco A. Gandásegui, h.

América latina y Panamá se encuentran envueltas en las telarañas de un conglomerado de instituciones transnacionales creadas por EEUU para (des)orientar a la opinión pública. Las más antiguas son el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI). Otras más recientes son Moody's, Heritage Foundation y la USAID. En la década de 1960, el BM fue transformado para "combatir la pobreza" y crear una nueva clase media. Fue un rotundo fracaso y terminó apoyando los regímenes militares de la época.

La USAID está ahora mismo en una etapa de transformación (metamorfosis) de la cual pocos saben cómo va a terminar. El Heritage Foundation promete convertirse en un guerrero defensor universal de los postulados conservadores más sagrados. Moody's es una empresa dedicada a emitir opiniones políticas sobre la solvencia de empresas, bancos y países. En 2008, cuando colapsaron todas las empresas bancarias de EEUU, Moody's las calificaba como sobresalientes. En la actualidad, Perú y México – políticamente afines a Washington - ocupan las posiciones más altas en la lista de Moody's, mientras que Venezuela y Argentina – mal vistos por la Casa Blanca - ocupan los lugares más bajos.

En la literatura sociológica, desde principios del siglo XIX, la llamada clase media ocupa un lugar destacado. Los franceses Comte y Tocqueville incorporaron el concepto en sus análisis. Igualmente, los alemanes Marx y Lassalle. Los funcionalistas norteamericanos Parsons y Merton fundaron una escuela de pensamiento que colocó la clase media en el centro de la "acción social". Con motivo de un informe reciente del Banco Mundial sobre la "clase media" en América Latina, todos los medios comerciales del continente (incluyendo EEUU) se han abocado a la tarea de resucitar este viejo concepto abandonado por los ideólogos neoliberales.

La clase media en los textos norteamericanos es en teoría quien garantiza la estabilidad social que necesita todo país para que los inversionistas puedan extraer sus ganancias. La afirmación es algo pretenciosa y, además, no refleja la realidad histórica. Cuando en América Latina las "clases medias" llegaron al poder mediante gobiernos populistas (Perón, Castro, Goulart, Allende, Torrijos y muchos otros), EEUU los declaró sus enemigos y no descansó hasta eliminarlos físicamente o derrocarlos. Por gobierno populista se entiende el poder compartido, en forma de alianza, por una clase empresarial (dominante), capas medias (hegemónica) y trabajadores. El proyecto de los gobiernos populistas es afianzar el desarrollo capitalista mediante pactos sociales.

Según el informe reciente del BM, "la clase media en América Latina aumentó entre 2003 y 2009, hasta llegar a constituir un inédito 30% de la población". (Se olvida los períodos donde predominaban gobiernos populistas). La institución bancaria con sede en Washington anuncia triunfalmente que entre los años mencionados, "la clase media aumentó en 50 por ciento, pasando de 103 millones habitantes a 152 millones".

De un plumazo, el Banco Mundial declara que América Latina se ha vuelto "segura" para las inversiones de los capitalistas norteamericanos. EEUU está buscando fórmulas para mantener su nivel de ganancias ("crecimiento económico") a flote. El gobierno del presidente Obama anunció que privilegiará a la cuenca del Pacífico para realizar inversiones. El BM (tal como lo hizo el candidato perdedor Mitt Romney) le pide al mandatario norteamericano que no se olvide de América Latina.

El BM hace cálculos aritméticos poco convincentes para llegar a la conclusión que en la región de Nuestra América el 30 por ciento de la población es clase media. La “clase pobre” – que divide en dos - representa el 68% de la población. Los ricos son el restante 2%. El BM asegura que “el panorama es alentador si se compara con 1995”, cuando un 78% de la población era pobre y un 20% era clase media”. (Durante la década de 1990 los neoliberales destruyeron las economías de muchos países de la región – Argentina, México, Perú, Venezuela, entre otros - con políticas de “austeridad”).

Según el BM, la riqueza producida en la región (PIB), creció a una tasa anual de 2,2% en la década de 2000. Agrega que hubo “una mejor distribución de esos ingresos”. El BM no menciona el hecho de que este crecimiento y mejora en la distribución en muchos países fue gracias a las políticas de estímulo y no de austeridad recomendados por sus programas neoliberales.

Durante el período en que reinó la política del BM y del FMI en América Latina (1985-2005), la pobreza se agudizó. Los números positivos que presenta el BM a escala regional son producto, en gran parte, de las políticas sociales – contrarias al neoliberalismo - del presidente Lula de Brasil, país con el 40% de la población de América Latina. Durante el período de Lula (2000-2010) se repartieron aproximadamente mil millones de dólares a través de programas para los pobres. Las políticas mitigaron la pobreza pero no crearon una nueva clase media. El BM alega equivocadamente (con una agenda política que pretende cambiarle la imagen negativa al neoliberalismo) que ahora los habitantes de las “favelas” son clase media. Igualmente, los pueblos indígenas en sus comarcas son clase media. Los campesinos sin tierra también. Obviamente, la aritmética del BM no suma ni resta.

Panamá, 13 de noviembre de 2012

Marco A. Gandásegui, hijo, profesor de Sociología de la Universidad de Panamá e investigador asociado del Centro de Estudios Latinoamericanos Justo Arosemena (CELA) <http://marcoagandasegui11.blogspot.com>
ALAI, América Latina en Movimiento - <http://alainet.org/active/60295>

RTF: <http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfo688.rar>

PDF: <http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfo688.pdf>

SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A “El Grano de Arena” o CAMBIO DE MAIL:

<http://list.attac.org/www/subscribe/attac-informativo>

Para obtener un número anterior entrar en
<http://list.attac.org/www/arc/attac-informativo>

Distribución: *Tom Roberts*

Edición: *Susana Merino*